

La Opción

DE CHIHUAHUA

Tiembla la economía

Martes 27 de Agosto 2013, 7:18 am

Por Luis Raúl Valenzuela Colomo

Uno. Tiembla la economía.

Dos. A la baja calificación de estados y municipios.

Tres: Año complicado.



Uno: Tiembla la economía.

Este es el encabezado del periódico Norte de Monterrey de la semana pasada, en relación al ajuste a la baja, dado a conocer por Hacienda, del crecimiento para el país a solo 1.8% contra el 3% que se tenía previsto.

Lo que provocó tan drástico ajuste es que en el trimestre de Abril a Junio solo se creció un 1.5%, es decir, ya andamos cercanos al Cero que significaría una recesión.

Tres indicadores son los que se toman en cuenta: Caída en la producción de empleos de un 39% respecto del mismo período en el año anterior, Caída en la actividad económica de un 0.4% y Caída en el Producto Interno Bruto de un 0.74%.

De acuerdo con información del INEGI, esto representa el primer descenso que ocurre desde hace cuatro años, cuando México salió bien librado de una recesión provocada por la crisis hipotecaria de Estados Unidos.

Dentro del comunicado emitido por el subsecretario de Hacienda, Fernando Aportela, se especifica que existe un fenómeno de menor desempeño económico mundial que ha afectado de manera negativa las expectativas de crecimiento del país.

Dos: A la baja calificación de estados y municipios, según Moodys.

Aunado a lo anterior, otro monstruo que asoma sus fauces, es la deuda creciente de estados y municipios, que les impide margen de maniobra para inversiones en infraestructura, que generen empleos y dinamismo económico.

La calificadora Moodys ya señaló que revisará a la baja el comportamiento de la deuda en estados y municipios, pues, a pesar de tener buenos ingresos, no mejoran la eficacia en la inversión, pues el grueso de estos se va al gasto corriente.

Al parecer solo 19 estados del país se salvarían de la baja de Moodys.

Tres: Año complicado.

Diversos economistas de prestigio ya habían indicado, contra el optimismo gubernamental, que se advertían signos de desaceleración desde fines del 2012, dada una caída en el denominado índice adelantado.

Se aseguraba que el crecimiento de México iría a la baja y que podría caer en recesión a mitad del 2013.

México tendría que haber realizado una serie de medidas “contra cíclicas” para evitar la drástica caída. Por ejemplo, una baja en las tasas de interés para ofrecer un atractivo adicional al crédito y la inversión.

Sin embargo, parece que estas medidas no se tomaron, y aunque recientemente han bajado las tasas de interés ha sido por la competencia interna entre los bancos.

Lo cierto es que la economía mexicana podría caer en recesión.

Esta es la primera gran prueba para el gobierno de Peña Nieto.

Para superarla, el gobierno no debe echar la culpa a los factores externos siempre inestables, sino buscar las causas internas y corregirlas.

No se puede ahorcar tanto la economía porque se asfixia, y parece que eso es parte de lo que el gobierno ha hecho con los acelerados aumentos en gasolinas, gas y electricidad, entre otros.

Quiérase o no, la referencia es que los gobiernos panistas pasaron por etapas muy difíciles, y sin embargo el país mantuvo un ritmo de crecimiento sostenido del 4 % anual, aún a pesar del regateo en las reformas estructurales.

Ahora la apuesta del gobierno es por la Reforma Energética, suponiendo que esta detonará el crecimiento.

Dependerá de la forma en que se realice y si los energéticos no son entregados a gente ambiciosa sino productiva, porque de lo contrario podría volverse una desafortunada reforma para el país y afortunada solo para unos cuantos.

Al gobierno le corresponde sentar las bases para detonar el desarrollo y ese deber no lo puede eludir.

Reportero: Redacción,